

Boletín del FMI

INFORME SOBRE LA ESTABILIDAD
FINANCIERA MUNDIAL

La debilidad del crecimiento continúa ejerciendo presión sobre los bancos europeos

Boletín Digital del FMI
18 de abril de 2012



Un peatón pasa frente a un banco en París, Francia: Las autoridades han tomado medidas en los últimos meses para estabilizar el sistema financiero mundial (Foto: Gonzalo Fuentes/Reuters)

- La estabilidad financiera mundial ha mejorado en los últimos meses
- El sistema financiero sigue siendo frágil, y los mercados, volátiles
- Las autoridades deben comprometerse a realizar reformas a largo plazo para restablecer la confianza

El crecimiento débil y los cuantiosos reembolsos de las deudas mantienen bajo presión a los bancos de Europa, que necesitan reforzar sus balances reduciendo activos e incrementando el capital —en un proceso denominado desapalancamiento— para recuperar la confianza de los inversionistas, explica el FMI en la última edición de su informe sobre la estabilidad financiera mundial (*Global Financial Stability Report*).

Las autoridades europeas han tomado una serie de medidas de política importantes en los últimos meses para contribuir a estabilizar el sistema financiero. Entre ellas cabe mencionar las políticas fiscales y estructurales más firmes que están instituyendo Italia y España, el acuerdo sobre el financiamiento de Grecia y la reestructuración de la deuda con el sector privado, los créditos otorgados por el Banco Central Europeo para facilitar el refinanciamiento de los bancos durante los tres próximos años, y un plan más flexible y mejor financiado para controlar las crisis.

“Las políticas adoptadas han evitado hasta ahora una contracción del crédito, pero si la tensión financiera recrudece, un desapalancamiento sincronizado y a gran escala de los bancos europeos podría causar daños graves en los precios de los activos, la oferta de crédito y la actividad económica, dentro y fuera de Europa”, afirmó José Viñals, Consejero Financiero y titular del Departamento de Mercados Monetarios y de Capital del FMI, que elaboró el informe.

Viñals señaló que queda mucho por hacer para ampliar el limitado margen de acción que han creado las medidas de política recientes.

Desapalancamiento sano

De acuerdo con el [informe](#), las agudas tensiones que experimentaron a fines de 2011 el sector bancario y los mercados de bonos públicos de la zona del euro llevaron a los bancos a reducir sus balances. La presión al desapalancamiento se hace sentir desde 2008, y los bancos han respondido vendiendo activos e incrementando el capital, por un lado, y por el otro, limitando los recortes de crédito a empresas y hogares.

La clave está en encontrar el equilibrio justo, ya que los bancos necesitan apuntalar los balances para reforzar la capacidad de resistencia a largo plazo. Al mismo tiempo, es fundamental evitar recortes a gran escala del crédito que puedan socavar el crecimiento económico y la recuperación mundial.

“Cierta grado de desapalancamiento es sano porque los bancos suprimen actividades no esenciales y dejan de depender tanto del financiamiento mayorista, y eso robustece los balances. Pero como en el cuento de Ricitos de Oro, el desapalancamiento tiene que tener su punto justo en cuanto a magnitud, ritmo y ubicación: ni demasiado grande, ni demasiado rápido ni demasiado concentrado en una región o un país”, puntualizó Viñals.

Las perspectivas económicas en cierta medida han mejorado en los últimos meses, y el bajo nivel de crecimiento de la zona del euro dificultará la tarea de enfrentar las pesadas deudas que afectan a los gobiernos, el sector empresarial y los hogares.

Las economías emergentes han podido hacer frente a la última ronda de shocks y al desapalancamiento de los bancos europeos, gracias a políticas flexibles que las ayudaron durante la crisis, sumadas a instrumentos [macroprudenciales](#) focalizados, de acuerdo con el FMI.

El [informe sobre la estabilidad financiera mundial](#) se dio a conocer el día siguiente a que el FMI presentara sus perspectivas sobre el crecimiento [mundial](#) y las [deudas y déficits públicos](#), según las cuales el crecimiento sería débil y un recorte excesivamente profundo y rápido de los déficits podría generar riesgos.

Medidas de política necesarias

Los países deben continuar recortando el déficit público sin dejar de apuntalar el crecimiento, dijo el FMI. Eso puede lograrse mediante una política monetaria acomodaticia, un retiro suficientemente paulatino del respaldo fiscal en los países que no se encuentran sometidos a presión por parte de los mercados financieros y reformas estructurales encaminadas a estimular la productividad y la competitividad.

El informe también menciona dos prioridades a corto plazo:

- Impedir que estallen los riesgos a la baja, lo cual se logrará manteniendo encaminados los programas de ajuste de las economías aquejadas por las

tensiones y complementándolos con un financiamiento de respaldo flexible y potente, al que suele hacerse referencia como un cortafuegos.

- Lograr un proceso ordenado de desapalancamiento bancario mediante una estrecha supervisión **macroprudencial** a cargo de las autoridades bancarias europeas, complementada por esfuerzos por llevar a término la reestructuración y resolución de bancos débiles, con financiamiento proveniente del cortafuegos de ser necesario.

Asimismo, las autoridades deben llevar a cabo dos reformas a largo plazo:

- Elaborar —y comprometerse a seguir— una hoja de ruta orientada a un marco de estabilidad financiera de la zona del euro que incluya un marco de supervisión y resolución bancarias verdaderamente paneuropeo, y garantías de depósitos que promuevan el funcionamiento adecuado de la unión monetaria.
- Afianzar la supervisión central de la política fiscal, respaldada por una mayor mancomunidad del riesgo fiscal mediante un fondo común al que puedan recurrir los países para obtener asistencia en caso de shocks económicos.

Más allá de Europa

Los riesgos para la estabilidad financiera no se limitan a Europa, dado que existen elevados déficits fiscales en **Japón y Estados Unidos**, de acuerdo con el FMI. Ambos países necesitan planes de reducción de los déficits que protejan el crecimiento durante los próximos años y aseguren a los mercados financieros que la deuda pública se reducirá a niveles más sostenibles.

Estados Unidos debe emprender políticas más decisivas para ayudar a los hogares a hacer frente a su deuda hipotecaria, en particular rebajando el monto contable de las hipotecas que valen más que las propiedades que financian y expandiendo el acceso al refinanciamiento, señaló el FMI.

Las **economías emergentes** tendrán que afrontar las secuelas de la crisis de la zona del euro, particularmente porque los bancos europeos con una presencia significativa en economías emergentes de Europa quizás otorguen menos préstamos a medida que reduzcan los balances y vendan activos.

El Grupo de los Veinte principales países avanzados y emergentes debe finalizar las **reformas de la regulación financiera mundial** —incluidos el tratamiento de instituciones financieras de importancia sistémica y las reformas de los mercados extrabursátiles de derivados— y ponerlas en práctica de manera congruente en todos los países. Asimismo, debe afianzarse la supervisión del sector bancario paralelo.

El FMI presentó el informe en vísperas de las Reuniones de Primavera, que congregan a autoridades del mundo entero en la ciudad de Washington para analizar la situación de la economía internacional.